

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Rambla de San Juan, 40

Precios de suscripción

Tarragona trimestre... Ptas. 1'50
Fuera id. 1'50
Extranjero id. 3'00
Número suelto. 0'10
Pago anticipado

La Voz del Pueblo

Organo oficial del partido republicano radical de la provincia de Tarragona

SOBRE EL CULTO Y CLERO

Existe en la bandera del partido republicano, desde sus primeros tiempos, el principio de la separación de la Iglesia del Estado, y por lo tanto la supresión del Presupuestos de culto y clero, que asciende en España a cerca de cincuenta millones de pesetas anuales.

Bien se ve cuánto se aliviaría la Hacienda nacional con la economía de esa importantísima cantidad, que podría destinarse a obras públicas, cultura, higiene, defensa nacional, etc.

El clero cobra de los fieles, la misa, el funeral, el entierro, las campanas, la oblata, el bautizo, el matrimonio, etc., etc., etc.

¿Por qué ha de cobrar lo demás del Estado?

¿O debe cobrar por derechos de tarifa, o debe cobrar por nómina.

Pero no cobrar dos veces: de la sociedad y del Estado.

Aparte de esto, mucha culpa del mal estar del llamado clero rural, está en los propios obispos, que tienen las parroquias servidas por ecónomos, para beneficiarse ellos con los sueldos de los párrocos.

No es tampoco el servicio público y social del culto católico, de la misma índole de los servicios indispensables de la ciudad o del pueblo.

El Estado tiene que velar por la conservación de la Sociedad, atendiendo a su cultura, a su higiene y sanidad, a los medios de comunicación y de defensa, a la seguridad personal, a la garantía de los derechos y libertades individuales y colectivas, etc. Pero la religión es cosa puramente de la conciencia de la persona individual, no es carga del Estado, porque el Estado puede y debe obligar en materia de primera enseñanza, de higiene ciudadana, de defensa de la Patria, de respeto al derecho; pero no puede obligar a nadie a practicar una religión, a profesar un culto, a contribuir al sostenimiento de una iglesia que no utiliza o de una confesión que no reconoce.

¿Hay proletariado sacerdotal en la carrera eclesiástica?

Lo sentimos mucho, pero España no necesita tantos curas y aún le pesan demasiado, porque han de vivir a costa del país.

Además, hay que declarar que los curas sufren la competencia terrible de los frailes, y la crisis de aquellos reconoce por principal causa la bienandanza de las órdenes religiosas, que en nuestro país constituyen la más infecciosa de todas las epidemias.

No, el Estado no debe recargar en un sólo céntimo el capítulo de las obligaciones eclesiásticas.

La Iglesia debería ser riquísima, y si no lo es, culpe a sus primates.

Bastaría que cada obispo no pudiera instituir en herederos a sus sobrinas, primas, hermanos y demás parientes y amigos, y viniera obligado a legar toda la fortuna adquirida en el ejercicio del cargo episcopal, a la iglesia docente; es decir, a los clérigos, seminarios, parroquias y asilos.

Esto es lo que debe ser, ya que les está prohibida la riqueza, ya que les está vedado por la pura doctrina cristiana, el poseer bienes mundanos, sin atesorar dinero, ni acumular los productos económicos que llegan a sus manos.

Pero no lo hacen así, y acuden al Estado en estos calamitosos tiempos, cuando los ministros no se atreven a mejorar la condición de tantos miles de empleados oficiales, padres de familia, que cobran menos de mil y de dos mil pesetas de sueldo del Estado. Siquiera los curas no tienen las obligaciones familiares de los laicos.

El partido liberal ha desertado de su puesto al acceder a ese aumento de sueldo.

Los conservadores de las dos ramas, tanto mauristas como datistas, han actuado más de clericales y de vaticanistas que de conservadores liberales, obligados como tales a defender las regalías del régimen.

Maura se ha mostrado o como un gran fanático o como un inmenso fanfante, pues hablando a cada momento del respeto a la ley, del cumplimiento del Derecho y del acatamiento a la Justicia, quería en este asunto saltar por encima del Concordato y prescindir de los fueros del poder civil para llevar de golpe y porrazo una carga al Presupuesto de cerca cinco millones de pesetas anuales, sin arrancar previamente de la potestad eclesiástica la menor compensación a este sacrificio que en estas críticas circunstancias se pide al país.

¿Todos cléricales y serviles del Vaticano!

¿Qué honda, qué tremenda tendrá que ser la revolución que redima a España de tanta pesadumbre y de tanto oprobio!

Porque el signo más terrible del caso, es que la propia mayoría del partido liberal democrático estaba conforme con la preposición clerical y antirregalista de los mauristas.

Ya no hay liberales en el partido liberal.

Ya no quedan liberales en los partidos monárquicos.

Ya tienen de actuar de liberales los republicanos.

Y para que todo sea absurdo, hay que recordar que Mella, el orador tradicionalista, fué siempre partidario de la separación de la Iglesia del Estado.

¡GUERRA!

El canciller—uno, cualquiera, porque el canciller esta vez en Alemania no pasará a la historia, siendo una jerarquía y no un hombre—el canciller alemán ha pedido la paz. Los germanófilos objetan: no la pide, la ofrece, la propone. La paz no se ofrece, se pide. Y lo ha hecho apelando a un sentimentalismo nuevo en las tierras germanas. La hecatombe no puede seguir y pues no se nos puede tener por vencidos, ya que ocupamos territorios enemigos y acabamos de rendir a Bucarest, pedimos la paz honrosa. Tal es el razonamiento del pacifismo germano. El lobo se echa encima una piel de cordero. Y bala dulcemente, nostálgico de la antigua vida horaciona.

Inglatera tuvo razón. Esta guerra era una guerra de tiempo. Lo usufructuaba Alemania con sus cuarenta años de preparación, y ahora, en los comienzos del desgaste y de la fatiga alemanas, pertenece a los aliados. Son treinta y dos meses de sangre, de incendios y de hambre—clama Alemania. Lloyd George responde: para esta guerra hemos suprimido los relojes y el calendario. E impasible, terco, heroico, rompe y lanza la hoja del día 12 de Diciembre. Parece como si en las entrañas de los pueblos aliados resonasen los versos de Ruben Darío contra los Estados Unidos: «Sois fuertes, cuando os moveis se estremecen los Andes, pero os falta algo, no habeis contado con algo que es Dios». A Dios los aliados lo llaman tiempo.

La petición de paz es una maniobra alemana—se ha dicho. Muy bien, pero en este caso la maniobra es una capitulación. Los que salieron para apresarse el mundo, solicitan una paz honrosa, y esta entraña, por lo menos una confesión de cansancio y de temor. Alemania, cede para evitar el vencimiento absoluto. Quiere detener el tiempo, pero el tiempo ya lo hemos dicho, pertenece a los aliados que no perdonarán. Pues que van a quedar incastigados los horrores de Bélgica, los sacrificios de Servia, las matanzas de Armenia, las deportaciones, los fusilamientos de miss Cawell y del capitán Fryat, los ahogados en todos los mares? ¿Seguirán irredentos los pueblos eslavos, Alsacia y Lorena, Trieste y el Trentino? ¿Habrán salido inútilmente Italia por sus tierras e Inglaterra por su honor? ¿Restará

Francia, martirizada, baleada, como antes de 1914? No, no; la guerra de los aliados es santa y no pueden rendirse ante la voluntad alemana que intenta imponerles la paz, como antes les impuso la guerra.

Briand, George y Trepoff, recogerán el alma del Titt. ¿No quedarían, no organizaron, ni idealizaron la guerra. Pues a ella. El 2 de Agosto de 1914, la declaró Alemania a Europa; el 12 de Diciembre de 1916, Europa la declaró a Alemania. Carlos Umbert, ya escribe: Nuestra respuesta a la paz alemana es esta: Cañones! ¡Municiones!

Jusqu'au bout! franceses. Hasta el último hombre y la última libra! ingleses. ¡A Triestel, italianos. ¡A la venganza!, belgas. ¡Por Servia y los eslavos mártires!, rusos. ¡Por el honor!, rumanos. ¡Por Francia!, voluntarios del mundo. Y nosotros, catalanes que tenemos aquí nuestras trincheras, demos nuestra inteligencia, nuestro dinero, nuestra sangre a Francia y a sus amigos. La paz tampoco es posible entre nosotros.

El mundo, extrañado, grita la demanda de paz de Alemania. Comienza a triunfar el tiempo, el nuevo aliado, comienza a sonar triunfante *La Marsellesa* por encima de las tumbas.

Allons, enfans de la patrie, le jour de glorie est arrivé... (Iberia, Barcelona.)

EN EL CENTRO INDUSTRIAL

LO DEL GAS

La burda maniobra de Vallvé.— La clake de la «Lliga».—El público no pica en el anzuelo.—Se impone el buen sentido.

La masa sensata de esta ciudad, el cuerpo electoral de Tarragona, ha ido echando, de nuestro Ayuntamiento, en sucesivas elecciones, a los concejales «populacheros» que quisieron convertir el memorable monumento ciudadano de 1909, en inconsciente instrumento que saciara los apetitos voraces de una docena «vivos».

Esas duras lecciones, no han hecho mella en la aspera epidermis de cuatro individuos que tienen la sensibilidad a toda prueba. Y es lo que dice el refrán catalán: «*qu'hi no té vergonye, tot el mon es seu*». Pero se equivocan de medio a medio, pues el mundo no es tan imbécil que se deje dominar fácilmente, por semejantes tipos.

Ello se vió, claramente y una vez más, el domingo pasado, en el «Centro Industrial».

Promovida por los albaceas (testarios de lo difunta «Popular», se celebró una reunión, en la que sus organi-

zadores de tras cortina, tuvieron que ver deshechos todos sus malignos planes, quedando por milésima vez, completamente en ridículo. Con el pretexto de que va a cerrarse la fábrica del gas, se trataba de armar una cruzada y formar una Santa Alianza contra el actual Ayuntamiento de Tarragona.

El insigne Vallvé, era alma diabólica y tartarinesca de ese movimiento. Con oratoria apocalíptica, de charlatán de plazuela, el insigne Vallvé nos expuso, en la reunión del Centro Industrial sus agravios contra el actual Ayuntamiento y vomitó sus acostumbrados insultos contra la Comisión de Alumbrado, arreció, como de costumbre, contra la «Canadiense» y terminó trazando un verdadero «plan revolucionario» que arrancó débiles palmadas de la claque de la «Lliga» y un puñetazo sobre la mesa (puñetazo de entusiasmo) del carpintero Sr. Baradat, que presidía.

A ruegos de varios concurrentes, nuestro estimado amigo y correligionario, el Concejal de nuestro Ayuntamiento, D. Pedro Loperena, que se hallaba en la reunión, dirigió la palabra al público y expuso, con gran claridad y concisión, los verdaderos y justos términos del problema de la supresión del gas: rebatió con energía los injustos reproches e insultos de Vallvé contra el Ayuntamiento y la Comisión de Alumbrado, y puso en ridículo los planes terroríficos e «incendiarios» del representante de «La Catalana.»

Los Sres. Sagrañes, Lloret, Pallejá y otros que hablaron a continuación, defraudaron las esperanzas del «revolucionario» Vallvé, que se quedó aislado, sin que nadie le secundara. Los citados señores se expresaron en términos de la mayor cordura y del más alto patriotismo, sin hacer el juego de los que, en ese movimiento, «buscan otra cosa.»

Y, en fin, se acordó que una Comisión compuesta por un representante de cada una de las entidades Centro Industrial, Cámara de Comercio, Sindicato de Iniciativa, Cámara de Propietarios y Federación Obrera, auxilie a la Comisión de Alumbrado de nuestro Ayuntamiento, para resolver satisfactoriamente el asunto del gas.

Y hasta otra, ciudadano Nerón!

A. C.

DON GREGORIO OLIVA

Ha caído, como el viejo tronco del olivo, derribado por el peso de los años.

Ha caído como el árbol secular y de buena ley, después de dar a la tierra, cosecha tras cosecha, abundantes y buenos frutos.

Y al caer en tierra, al ver llegar el fin de sus días, no se ha desprendido, como tantos otros, de su genuina personalidad; ha caído entero y completo, abrazado a sus ideas y a su vida; ha caído hacia el lado donde se inclinó siempre, hacia el lado de la libertad, consecuente, magestuoso y modesto, sin alharacas ni claudicaciones.

Ha caído, en fin, como caen los grandes hombres.

Silenciosa por la emoción y el respeto, una multitud inmensa siguió el coche fúnebre desde la casa mortuoria hasta el portal de San Francisco: manifestación imponente que demostraba la grande consideración en que se le tenía entre todas las clases sociales de esta ciudad.

Hombre laborioso, hombre honrado, hombre progresivo, sabio y bueno.

Don Gregorio Oliva era, en Tarragona, toda una personalidad: personalidad respetable y de brillantes fascetas en todos los aspectos de su vida: como industrial, supo hacer, honradamente, una solida fortuna y adquirir su razón comercial un crédito y reputación legítimos, en España y en el Extranjero; como ciudadano, adquirió por la sanción social, la categoría de los antiguos patricios, siempre consultado y tenido en cuenta en los grandes momentos, en las cuestiones arduas de la vida local; como político, militó siempre en las filas avanzadas, fué gran amigo de D. Emilio Castelar que se alojó en su casa, cuando el elocuente tribuno vino a Tarragona, en la ocasión aquella en que el gran orador bautizó nuestra barandilla del Paseo de Santa Clara con el nombre de «Balcón del Mediterráneo» y en la vida íntima, en la vida familiar, fué el apoyo el guía, el consejero de todos.

En la familia, en la vida industrial, política y ciudadana, su muerte deja un gran vacío.

Su nombre, en esta ciudad, se recordará siempre; se recordará siempre con respeto y veneración. Y la estela brillante de su vida nos servirá siempre de guía para marchar, seguros, por el camino del bien.

A su señora esposa e hijos, a sus parientes y numerosos amigos, envía LA VOZ DEL PUEBLO la expresión de su pésame más sentido.

CINE CLERICAL

EL AGUINALDO

—No crea usted nada de lo que diga doña Ursula, porque es una mala lengua, y ya sabe usted que no puede ver a la de los corsés ni en pintura.

—No, hija, si lo dice todo el mundo.

—Pues yo no lo creo.

—Allá usted; pero no creo que sea ninguna cosa imposible.

—Tanto como imposible, no; pero tenga usted en cuenta que el P. Sobón es un viejo que apenas puede con las bragas, y que la tal Teresita es más mala que un dolor de muelas, y bastante adelantado. ¡La he visto yo unos juegos con los chicos del señor Colás...

—No, pues en este caso la criatura creo que no miente... Estos viejos cazurros tienden a lo mejor unos caprichos que...

—Lo haría a la buena de Dios y la otra lo tomaría por donde quema. Por supuesto, que a mi nadie me quita de la cabeza que todo esto son infundios

que la lagartona de su madre... Mire que es una tía de cuidado.

—No, señora, no, señora; no hay nada de eso... La chica fué a pedir el aguinaldo, como todos los años, y se coló en la sacristía de rondón, y se quedó helada. Ya ve usted, al fin es una niña inocente.

—Sí, pa' el gato... Figúrese usted si al pasar una cosa así, no habrían tomado sus precauciones, así que la cordera tiene nada de tonta.

—Tonta o lista, el caso es que la Teresita vió lo que vió; que la de los corsés dió un grito y se fué a meter detrás del armario y que el P. Sobón dió un cachete a la chiquilla, diciéndola: «Aquí no se entra sin llamar antes.»

—Se estaría confesando; como es algo sorda.

—Es claro, y para eso tenía que estar sentada encima... en fin, como fuera... Las monjas, cuando lo han sabido, han tenido un disgusto morrocotudo.

—No lo habrán creído.

—¡Hum! Lo cierto es que han dicho que ya no se daban más aguinaldos, y se susurra que al capellán lo trasladan a Getafe.

—¡Pobre hombre! Intrigas todo de doña Ursula... Una mala lengua hace siempre mucho daño.

—Sí, sobre todo si tiene base en que fundarse, como aquí.

FRAY GERUNDIO.

INDICACIONES

Romanticismo de antaño

Un querido amigo nuestro, poseedor de rica colección de curiosos autógrafos —políticos y literarios— ha tenido la bondad de comunicarnos el siguiente documento. Es una carta de don Nicolás Estévanez al general Cassola. Dice así:

«Excmo. Sr. D. Manuel Cassola.

Paris 25 de agosto 1855.

Mi querido amigo y general: Te escribo llorando de ira y de vergüenza. No podemos llegar a menos: ya nos insultan las razas inferiores. El despojo de las Carolinas créelo, no será el último.

Hazme un favor: si se declara la guerra, como anhelo con todo el fervor de mi alma, pide mi vuelta al servicio en mi antiguo empleo de capitán, que data de 1859. No tengo más que 47 años y un corazón de 25, por consiguiente aun puedo servir de algo.

Si tú no puedes dar ese paso, encárgaselo a otro, cuando llegue el momento. No me dirijo al Ministro, porque ahora es prematuro, y luego podría ser tarde. Tu en Madrid, apreciarás la oportunidad.

Tampoco me valgo de otros amigos por temor de que den publicidad a mi determinación. No quiero publicidad ni aplauso; lo que quiero es batirme.

Tu afmo. amigo y compañero que te presenta las armas.

N. Estévanez.

14, avenue de l'Opera, Paris.

¿Qué sentimientos suscita en nosotros

la copiada interesantísima carta! Vemos en ese documento, lo primero, la espontaneidad. El impulso español queda soberbiamente registrado en esa página. ¿Se acuerda el lector de don Nicolás Estévanez? Al escribir este nombre, la figura que es nos presenta a nosotros es la de un anciano de recio bigote, de gruesa perilla blanca. Tiene casi encendida la faz. Su mirada quiere ser fiera y es ingenua. Diríase que en este instante, durante estos últimos días, acaso a lo largo de estos posteriores años—jera un instante y ya son años!—un velo de tristeza, de profunda melancolía vela sus ojos. Está sentado este anciano en el cafetín del Congreso; nos acercamos a él y charlamos un breve rato. Su palabra es breve e incisiva; palabra de viejo militar acostumbrado al mando. Y al hablar, esmaltando la charla de interjecciones enérgicas, la perilla de este hombre, la recia perilla nivea, vibra y se agita sobre la negra corbata. De cuando en cuando el anciano silencioso, da una vuelta por los pasillos; entra en el salón de sesiones, permanece un momento sentado en los escaños republicanos; luego, tan silencioso como siempre, tan triste, desaparece...

La melancolía de Estévanez era notada de todos en sus últimos años. Revolucionario de toda la vida, él veía que la revolución no se hacía. Desaparecía el antiguo, legendario romanticismo conspirador. Los partidos republicanos tomaban otros rumbos. ¿Cómo no había de sentirse Estévanez desorientado, entristecido, en un ambiente que no era el suyo? El ambiente suyo era una singular alianza de rebelión y de patriotismo. Don Nicolás Estévanez, como muchos viejos militares liberales, como dos o tres generaciones de revolucionarios españoles, ya pasados, ya perdidos en lo preterito, profesaba un revolucionarismo calderoniano. La patria, antes que todo. Y la patria, representa tantas y tan dulces cosas! La patria es el paisaje y es el amor primero. La patria es el cielo que hemos visto siempre y es la mujer que amamos con cariño entrañable. La patria son los amigos y son libros de nuestros grandes autores que hemos leído a lo largo de nuestra vida. Estévanez era un grande, un ardiente patriota. ¿Qué carta más hermosa la suya! ¿Qué carta de caballero español que baja de un cuadro de Velázquez o el Greco!

El revolucionarismo de Estévanez significaba la confraternidad de la calle, del club y de la barricada. Se ve a través de él la redacción de un periódico, con una gran mesa, en que trabajan, revueltos y efusivamente, los que dos días después han de ser ministros, de pronto, y los que han de andar toda la vida oscuros y lacerados sin más riqueza que el tesoro de estos recuerdos románticos. Se ven las tertulias clandestinas; los embozados; los viajes misteriosos. Se ven los tiroteos en las calles, los ministros fugitivos el poder derribado... ¿Donde está toda esa época de romanticismo y generosidad? ¿Que se ha hecho de aquellos hombres?

En este momento de abstracción de-

loro sa, aquí en el cafetín de la Cámara, el anciano de la blanca perilla, evoca esos tiempos y esos hombres. Y su mirada se pone triste, triste...

AZORIN.

CRONICAS RURALES

NO DEBE PAGARSE

Teníamos el propósito de mandar una tregua en nuestra campaña de cuestiones municipales, y dedicar nuestra modesta crítica al pequeño—para Vilavert grande—Centro de explotación de carne humana y centro de bajezas sociales, llamado fábrica pero enterados de que nuestro Ayuntamiento persigue el fin de hacer pagar a la fuerza si es preciso, los tributos Municipales, hemos de volver hoy muy apesadumbrados a ocuparnos por tercera vez de la Administración Municipal con el sólo objeto de aconsejar a los contribuyentes que, no deben pagar lo que el Ayuntamiento les reclama, mientras este no explique en cuentas claras la inversión de lo recaudado por todos conceptos desde el año 1900 hasta la fecha.

Poco partidarios por diferentes razones de extendernos en consideraciones, hemos dicho que no debe pagarse mientras el Ayuntamiento no mida cuentas, concretas y claras desde el año 1900 a la fecha, lo aconsejamos nosotros así tal como suena aunque en ello haya responsabilidad criminal, no por esto precisamente hemos de amedrantarnos y no decir al sufrido pueblo de Vilavert que no debe depositar sus pesetas que para el que más y el que menos, si no para todos representan gotas de sudor, en manos de quienes en veinte años o más, se han acreditado de perfectos malversadores.

Al efecto pues queridos amigos los que veais en nosotros sinceridad no debeis pagar, y cuando os acose el fisco cuando a la fuerza el Ayuntamiento intente arrancarnos los cuartos sin antes haberos dado cuentas, no temais, y decid con nosotros a grandes males, grandes remedios.

DELIO Y VIRGILIO.

Vilavert-Diciembre-1916.

EL ANTICRISTO

«Terminó aquí y pronuncio mi sentencia. Condeno al cristianismo, formulando contra la Iglesia la más terrible de las acusaciones que haya lanzado fiscal alguno. Es la mayor corrupción que puede imaginarse; en ella alienta la voluntad de la última corrupción que puede imaginarse; en ella alienta la voluntad de la última corrupción imaginable. La Iglesia cristiana no ha economizado la corrupción en parte alguna; de cada valor ha hecho un sin valor, de cada verdad una mentira, de cada integridad una bajez del alma. ¡Que se atrevan a

hablarme todavía de sus beneficios humanitarios! Suprimir una miseria era contrario a su más hondo utilitarismo; vive de miserias y ha creado miserias para eternizarse. El gusano del pecado, por ejemplo, es una miseria con que la Iglesia sola ha enriquecido a la humanidad. La «igualdad de las almas ante Dios», esa falsedad, ese pretexto para los rencores más bajos, ese explosivo de la idea, que acabó por tornarse Revolución, idea moderna, principio de degeneración de todo el orden social; esa es la dinamita cristiana. ¡Beneficios humanitarios del cristianismo! Hacer de la humanidad una contradicción un onanismo, una aversión, un desprecio hacia todos los instintos buenos y rectos! El parasitismo, única práctica de la Iglesia, bebiendo, con su ideal de anemia y de santidad, la sangre, el amor, la esperanza de la vida; el mas allá, negación de toda la realidad, la cruz contraseña para la conspiración más subterránea que ha habido jamás—conspiración contra la salud, la belleza, la rectitud, la bravura, el ingenio de la hermosura del alma, contra la vida misma.

Quisiera fijar en todas las paredes esta acusación eterna contra el cristianismo, pegarla donde quiere que haya una pared. Tengo letras que hacen videntes hasta a los ciegos. Llamo al cristianismo la única gran calamidad, la única gran perversación interior, el único gran instinto de odio para el cual no hay medios demasiado venenosos, demasiado ruines... le llamo la única, la inmortal deshonra de la humanidad.

¡Y se mide el tiempo contando a partir del día nefasto en que comienza este destino a contar desde el primer día del cristianismo.

¿Por qué no ha de medirse a contar desde su último día? A contar desde hoy.. ¡Transmutación de todos valores!

FEDERICO NIETZCHE.

JESÚS GALÁN
ABOGADO
Tarragona Rambla Castelar, 16, 1.º

TEATRALES

Teatro Principal

Durante la semana se han representado las siguientes obras: «El refajo amarillo», «El amigo Melquiades», «El fresco de Goya», «Los Guapos», «El barquillero» y «La trapería». El jueves se estrenó el bonito drama lírico en un acto y tres cuadros «Lucha de amores» en el cual consiguieron un éxito ruidoso todos sus intérpretes, especialmente la señorita Revert y el señor Alberich. Un aplauso al Sr. Tomás por su acertada labor con la batuta.

Coliseo Mundial

Hemos presenciado un espectáculo del cual fueron protagonistas unos señoritos (?) de la clase de jóvenes «bien». Mientras se celebraba la representación del dra-

La Agrícola Española

Sociedad anónima
— DE —
SEGUROS REUNIDOS.—A COTIZACION FIJA GRADUADA
Ahorizada por R. O. de 25 de Abril de 1911, para operar en toda España, a cuyo efecto tiene hecho el depósito que la Ley de Seguros previene
Capital social suscrito 1.000.000 de Pesetas
Capital desembolsado 325.000 Pesetas

Opera en los ramos siguientes:
Seguro de cosechas contra el pedrisco, seguros contra la muerte y robo del Ganado caballar mular, asnal, bovino y especial de cerda, lanar y cabrio y transporte del mismo
Domicilio social y Dirección: Barcelona.—Rambla San José, 32, pral.
AUTORIZADO POR LA COMISARIA DE SEGUROS
Para más informes dirigirse: a D. VICENTE ALONSO VILANOVA. Delegado provincial.
Plaza Prim, 4 y Apodaca, 1

ALMACEN DE SARRIAS Y CAPAZOS
De todas clases de palmas
ESPARTERÍA Y FABRICA DE ESCOBAS

Francisco Carreras
San Antonio, 2 y 28 VALLS

NOTA.—Apesar de la guerra, apesar de haberse agremiado los demás almacenistas de estos artículos y apesar de haberse declarado el boicot por el gremio, en esta casa rigen los mismos precios de antes.

TEMPORADA DE INVIERNO

Gran surtido en generos de punto
lana y algodón clases, garantizadas, Jarseys
Extensa colección en abrigos para señora y niñas, así como en boas y mantos, pieles extra Renardinas, Renads (legítimos), Petit gris, plumas.
Confeciones, Guantería, Perfumería, Paraguas y Objetos para regalos
MERCERIA Y NOVEDADES PRECIOS INCREIBLES
B. OLLE San agustín, 15 y 17 TARRAGONA

ma «La corte de Napoleón» esos «elegantes» con sus risas estúpidas, ademanes groseros y rebuznos, molestaban mientras estaba en escena al actor señor Cónsul, el cual viendo que la «broma» se iba haciendo pesada e insoportable y no habiendo motivo para insultar a quien estaba cumpliendo con su deber, se vio obligado a dirigirles la palabra con las frases siguientes: «Señores, un poco más de educación.» Los que barbarizaban, en lugar de calmar sus ánimos se excitaron aún más y hasta se atrevieron a dirigir algunos improperios a dicho actor.

A los «graciosos» señoritos (?) dignos habitantes de la «habla» de Frajana, les decimos que en nombre de la distinguida concurrencia que asiste al Mundial, y en nombre propio, que protestamos enérgicamente de su hazaña y, que los agentes de la autoridad que se encontraban en el teatro, debieron de haber amonestado a los mencionados individuos y amarrarles a un pesebre por indomables.

El martes se celebró una función en honor del propietario de la película «Cristóbal Colón» Mr. Charles Jean Drossner. El programa ofrecía todos los atractivos para conseguir un lleno. Primero, se representó la chistosísima comedia en dos actos «La bendición de Dios» desempeñada irreprochablemente por la compañía del Sr. Mantua. Luego, los artistas The Franchs, que forman parte de la troupe, que se encuentra en esta ciudad para impresionar la mencionada película, ejecutaron difíciles y arriesgados ejercicios de fuerza dental, dando fin a su trabajo con el emocionante, cable de la muerte, que les valió una unánime ovación, finalizando tan selecta

velada con algunas escenas cómicas interpretadas por los chistosos artistas «Tatuf y Nananf». El numeroso público que asistió a la función salió complacido.

El jueves celebró su beneficio el estudioso actor cómico D. Salvador Cervera, el cual tuvo el honor de dedicarlo al «Orfeo Tarragoní». Se puso en escena la celebrada comedia en dos actos «Gent d'are» y se estrenó el gracioso sainete original del autor local D. José Vazquez Bardina, titulado «La má de la noia», el cual fué bien recibido por el «respetable» que aplaudió a su autor al final de la obra.

El beneficiado señor Cervera, obtuvo constantes demostraciones de agrado y simpatía dedicándole sus muchísimos admiradores cariñosos aplausos en prueba de lo mucho que en esta ciudad se le quiere.

Salón Moderno

Se han estrenado diferentes films, sobresaliendo entre ellos «La Gioconda» hermosa cinta de 1.700 metros muy superiormente presentada.

Ayer debutó la gran atracción The Monri Aereans, siete señoritas voladoras que llamaron extraordinariamente la atención, haciéndose muchos elogios de su bonito trabajo.

Don Severo.

Relojería Beses.—Cien años de existencia son garantía de buena marca.—Venta de relojes y reparaciones.—De 9 a 1 y de 3 a 8.—Conde de Rius, 20

POMPEYO VALL

Veterinario Municipal

CLINICA DE VETERINARIA

TALLER DE HERRERIA. - ESPECIALIDADES EN HERRAJES

CONSTRUCCION DE CARRUAJES

Calle nueva de S. Fructuoso, n.º 5

Tarragona

Instalaciones y reparaciones de Luz eléctrica, Timbres,
Teléfonos, Pararrayos, Ventiladores, Motores etc.

Conservaciones a precios económicos

RAFAEL SANTANDREU

INSTALADOR ELECTRICISTA

Bajada de la Misericordia, 9,

TARRAGONA

SELLOS DE CAUCHÚ

Para Colegios, Oficinas, Sociedades, Comercio e Industria.

Imprentillas de mano desde una peseta.

20, Unión 20, -TARRAGONA

GRANDES COMEDORES DEL JARDIN

Francisco López

Augusto 15 y Conde de Rius 16. -Tarragona

Situado en el punto más céntrico de la Capital

Hospedaje cómodo, espacioso e higiénico por estar el edificio aislado en forma de chalet Jardines para recreo.
Espléndidas habitaciones con luz eléctrica.
Comedores independientes. Se sirven cubiertos desde 1'50 y a la carta.

A bonos para temporada a precios convencionales

CAFE-RESTAURANT VERSALLES

Rambla de San Juan, 49 -Tarragona

Se sirven cubiertos desde 2 pesetas.

Servicio a la Gran Carta.

Se hacen encargos para casas particulares.

Teléfono, 243

Abierto dia y noche

Fabrica de bragueros y de aparatos ortopédicos Herniados (trençats)

Muchos son los que venden bragueros, pero muy pocos saben construirlos.

Cuesta colocar un braguero, pero muchísimo cuesta construirlo, pero antes de colocarlo bien es indispensable saberlo construir, porque sin la ciencia y práctica de construcción nunca puede adquirirse la de la colocación.

No dejarse llevar por esos colocadores de bragueros que desconociendo por completo su construcción anuncian la curación radical de las hernias.

EL BRAGUERO ARTICULADO sistema MONTSERAT, el más práctico y moderno para la completa retención o curación de las hernias por crónicas y rebeldes que sean.

Grandes existencias en BRAGUEROS DE GOMA para niños. Especialidad en piernas y brazos artificiales. Fajas ventrales. Tirantes emoplásticos, varices. Apósitos antisépticos y todo lo concerniente a cirugía y ortopedia.

ANTONIO BUDESCA, recibe en VALLS todos los miércoles Arrabal de San Antonio, 3, 1.º (Esquina Portal Nou.)

HORAS DE CONSULTA: de 9 a 1 de la mañana.

Los demás días en su establecimiento.

CASA MONTSERAT: Calle de la Unión TARRAGONA.

TALLER DE CALDERERIA

DE

ANTONIO MICHELI

Real, 12 y Plaza de Cedazos, 26

- Tarragona -

Máquinas a vapor y calderas. Destiladores para aguardientes y filtros.

GRAN FABRICA DE CALZADO

DE

RAMON CAVALLE

TARRAGONA

Teléfono, 120

Real, 56

IMPERIENITA DE ESTEBAN PAMIES

Se hacen toda clase de impresos a precios reducidos
Unión, 54 - Tarragona

GRAN HOTEL CONTINENTAL DE Buena Ventura Girona

Establecimiento de primer orden completamente nuevo y construido expreso para hotel. Situación inmejorable cerca de la estación y del puerto.

Magníficas terrazas con vistas al mar y al campo, habitaciones estucadas, cuarto de baño y ducha.

Salones de lectura y para visita, auto garage, cámara oscura, wter-closets, luz eléctrica, Higiene y confort moderno.

Apodaca, 30 Tarragona Teléfono num. 5